

RECUPEREMOS LAS PALABRAS

Isaac Bleger

*No se temple el acero damasquino
metiéndolo en el fango
Castigo. Almafuerte*

¿Qué pasó con el vino añejo
de siglo y medio, custodiado
con pasión por veintisiete humildes tejedores
y una mujer cariñosa y sensible?
¿Qué pasó con aquellas palabras
que entraron en el corazón de las gentes.
Sencillas palabras, que recorrieron el mundo
creando un universo de amor y justicia?

¿Es que se nos acabaron los gestos?
¿Se nos endurecieron los rostros?
Nos miran el rictus pesimista.
¿Ya no rebasamos de pasión interior?
¿Es que se nos cayó del léxico, solidaridad?
¿Se nos atragantaron, comprensión, calidad?
Tapados por el individualismo, inconciencia,
¿sólo guardamos en el bolsillo, eficiencia?

¿No sabemos defender el agua
que forma nuestro cuerpo,
el aire que llena los pulmones,
ni el corazón con sus razones?

¿Es que a la catedral
se le agrietaron las cúpulas,
y quedamos a la intemperie
sin un norte, sin la brújula?

Arrojemos por las gárgolas
las aguas sucias, putrefactas,
empobrecen nuestras almas
y agrandan nuestras sombras.

Ya fueron dichas las palabras.
Con sólo ellas cubrieron sus pesares,
con sólo ellas accionaron sus telares,
con sólo ellas tuvieron un mañana.

Recuperemos esas palabras
que se dijeron de madrigada:
ayuda, comprensión, deberes,
para nuestros haceres.